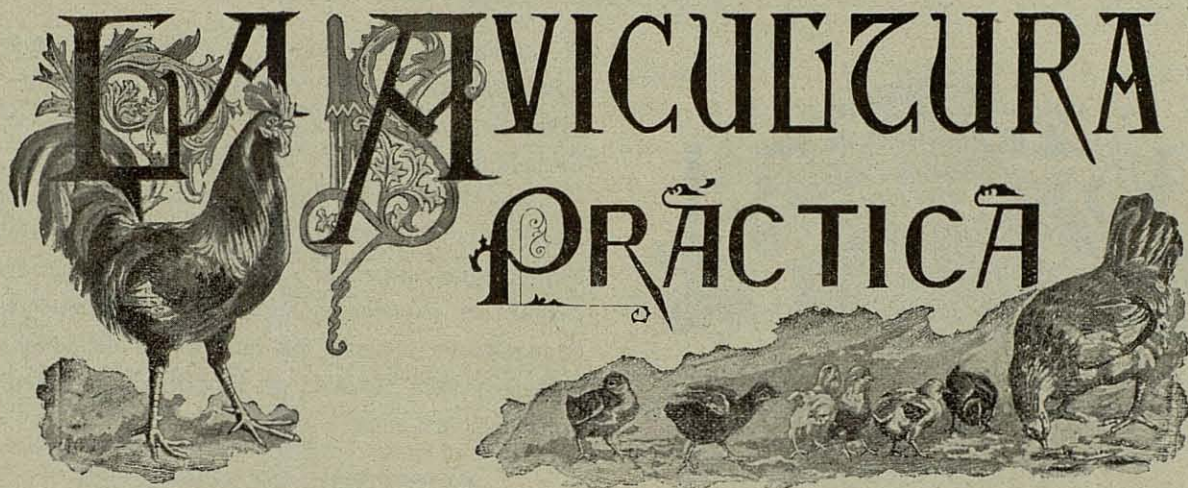


LA AVICULTURA PRÁCTICA



Revista mensual ilustrada Ibero-Americana—Director-propietario: PROF. SALVADOR CASTELLÓ CARRERAS

Revista premiada con Diploma de Honor y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas (1897) y de Oro en la Internacional de Madrid (1902)

Organo de la Real Escuela oficial de Avicultura y portavoz de la Obra de Fomento Avícola Nacional

España, al año 8 pesetas



Número suelto, 1 peseta



Extranjero, 10 pesetas

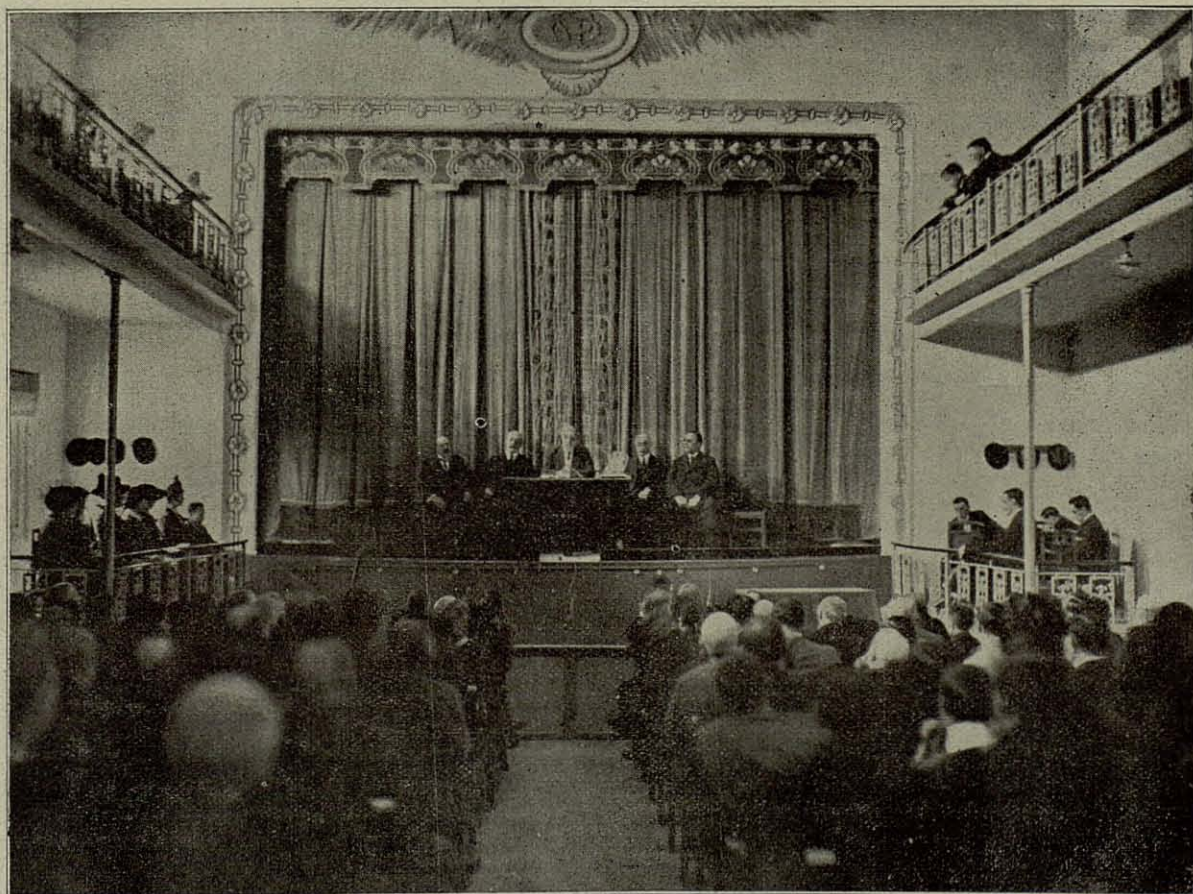
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GRANJA PARAÍSO - ARENYS DE MAR (BARCELONA)

Año XIV

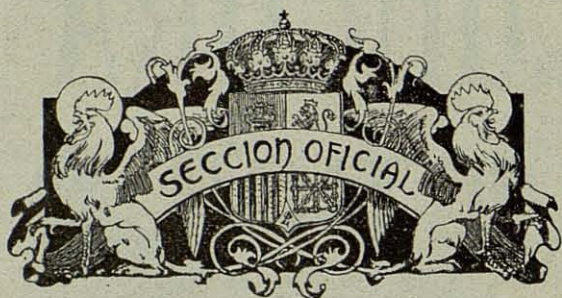
Noviembre de 1916

Núm. 161

OBRA DE FOMENTO AVÍCOLA NACIONAL



Soiemne sesión inaugural de la Semana Avícola de Zaragoza, a cargo de la Real Escuela Oficial de Avicultura



Real Escuela Oficial de Avicultura DE ARENYS DE MAR

OBRA DE FOMENTO AVÍCOLA NACIONAL
CÁTEDRA AMBULANTE de EXTENSIÓN ESCOLAR

LA SEMANA AVÍCOLA en ZARAGOZA

El 16 del pasado mes de Octubre se inauguró en Zaragoza el cursillo de Avicultura a cargo de nuestro director y la Semana Avícola organizada por diversas entidades oficiales agrícolas y pecuarias de Aragón con el Concurso del periódico «La Vida en el Campo» y de la Comisión de Festejos de Ntra. Sra. del Pilar.

SESION INAUGURAL

El acto tuvo lugar en el Salón-Teatro de la Calle de Fuenclara, cedido para la Semana Avícola por la Sociedad Protectora de Jóvenes Obreros y Comerciantes a cargo de las Escuelas del Ave María, calculándose el auditorio en más de 300 personas, figurando en la concurrencia muchas señoras y señoritas, sacerdotes, catedráticos, agrónomos, veterinarios, agricultores, ganaderos, aficionados y cuantos lucen en Zaragoza por su intelectualidad y actividades en el fomento de las cosas del campo.

Ocuparon sitio de preferencia en el estrado el Excmo. Señor Don Alejandro Palomar, Comisario Regio y Jefe de Fomento de la Provincia y ex alcalde de Zaragoza, el Consejero de Fomento y Presidente de la Asociación de labradores Don Francisco Bernad, Don Jorge Jordana y Don Juan Fabianci, Presidentes respectivamente de la Casa de Ganaderos y de la Cámara Agrícola, los señores Ambros y Oliete en representación de la Comisión de Festejos y por encargo especial de su presidente, Don Juan Russet, y D. Luís Jordana, Director de «La Vida en el Campo», todos ellos patronos de la Semana Avícola, y en los palcos proskenios el Ingeniero Jefe del Servicio Agronómico

Sr. Lapazorán, el Director de la Granja Escuela de Agricultura Sr. Padilla, el Inspector de Higiene Pecuaria Sr. Lopez Florez, algunos Catedráticos de la Escuela de Veterinaria y la prensa de Zaragoza.

Abierta la sesión por el Comisario Sr. Palomar éste hizo la presentación de Don Salvador Castelló, elegido para desarrollar el Cursillo de Avicultura y después de explicar el significado y la importancia de la obra de fomento que por medio de aquélla se realizaba, dióle posesión de la cátedra y le cedió la presidencia del acto.

EL CURSILLO DE AVICULTURA

Nuestro director comenzó seguidamente la lección preparatoria del Cursillo que se ajustó al siguiente programa:

Lección 1.^a Generalidades.

- » 2. El gallinero y la alimentación.
- » 3. Incubación natural y artificial y las crías.
- » 4. Industria huevera.
- » 5. Industria pollera.
- » 6. Industria de la raza.
- » 7. Enfermedades de las gallinas e higiene general.
- » 8. Fomento y organización avícola.

Algunas de estas lecciones fueron acompañadas de las correspondientes prácticas.

Por tratarse del trabajo de nuestro director omitiremos comentarios y apreciaciones, no sólo en la reseña del Cursillo de Zaragoza si que también en los que han de sucederle en la obra de fomento avícola nacional emprendida por la Real Escuela de Avicultura, limitándonos a consignar los hechos para conocimiento de nuestros lectores que en la prensa de las capitales o localidades donde se expliquen los Cursillos podrán hallar más amplia información.

Por lo que afecta a Zaragoza «El Diario de Avisos», «El Heraldo de Aragón», «El Noticiero» y «La Crónica», lección por lección, en sus ediciones del 17 al 23 de Octubre, dedicaron a la Semana Avícola dos y tres columnas diarias en las que aparecían casi taquigrafiadas por los activos reporters a ello destinados, las diversas teorías y el reflejo de las prácticas vertidas o hechas en la clase, motivándose con ello que en todo Aragón se tuviese noticia de lo expuesto, haciéndose así más extenso el radio de acción en que dió frutos el Cursillo de Avicultura, por los cuatro periódicos considerado como número culminante de los festejos del Pilar del corriente año.

El público, lejos de mostrar cansancio, llenó por completo la platea y palcos del espacioso local en que se daba la clase y comenzando por oír lecciones de una hora, las soportó luego de hora y media y hasta de dos horas y aun doble lección en un mismo día, pues al objeto de darse mayor amplitud al desarrollo de los temas los tres últimos días se dió lección de 11 a 12'30 y de 7 a 8'30 de la tarde.

Al ponerse término a la lección que el auditorio premió siempre con aplausos, los más interesados rodeaban al profesor y durante media hora se le sometía a público cuestionario sobre casos particulares.

En el escenario del teatro quedó siempre expuesto el material de enseñanza llevado para mejor comprensión y para las prácticas y en el local de la Cámara Agrícola instalada en el mismo edificio, funcionó durante toda la semana una «Clueca Perpetua» a base de calefacción por aceite de oliva, que numerosos interesados visitaban varias veces durante el día con el objeto de apreciar su marcha y la regularidad de la temperatura.

Relacionadas con las lecciones exhibiéronse proyecciones fijas y cuatro películas cinematográficas demostrativas de prácticas de incubación, crianza y engorde de las aves, en cuya labor auxiliaron al conferenciante los Rdos. profesores del Colegio del Ave María, a cuyo cargo corre la sección cinematográfica de aquel centro de enseñanza y de cultura obrera que tanto enaltece a los zaragozanos poseedores de tan noble e importante institución.

SESIÓN DE CLAUSURA

El Cursillo fué clausurado el sábado 22 de Octubre en sesión solemne con que se puso término a la Semana Avícola.

Después de la última lección y ocupando sitio en el estrado el Comisario Regio, los presidentes y representantes de las entidades patrocinadoras de aquéllas y los Sres. Lapazaran Ingeniero Jefe del Servicio Agrónómico, Lopez Florez Inspector de Higiene Pecuaria, y Galán, Catedrático de la Escuela de Veterinaria de Zaragoza, este último invitado por la Presidencia, pronunció un elocuentísimo discurso en el que hizo el resumen del Cursillo de Avicultura, ensalzando la obra de la Real Escuela Oficial de Avicultura y ofreciéndole el concurso de la de Veterinaria de Zaragoza.

Seguidamente nuestro Director formuló las conclusiones del Curso en forma provechosa para Aragón

y sentó las bases sobre las cuales debe y puede mantenerse el favorable ambiente creado en pro de la crianza de gallinas y demás aves de corral, señaló a Don Luis Jordana como verdadero promotor y ejecutor de la Semana Avícola y despidióse del auditorio después de patentizar su gratitud a las entidades patrocinadoras de aquélla, al Sr. Jordana, a la prensa de Zaragoza, a cuantos habían contribuido al éxito de la misión o mandato que se le había confiado y al público que premió su trabajo con nutridos y prolongados aplausos.

D. Luís Jordana, Director de la notable y útil revista agrícola mensual «La Vida en el Campo», hizo uso de la palabra para recoger las conclusiones de nuestro director y convocó a todos los interesados en el fomento avícola de Aragón a una reunión que debe tener lugar en breve, con el objeto de constituir una Sociedad o Centro de avicultores aragoneses y para promover una Exposición - Concurso de Avicultura que seguramente tendrá lugar en la próxima primavera en Zaragoza, y a la cual, por iniciativa de nuestro Director, se le daría carácter nacional con el objeto de que en ella puedan lucir sus productos los avicultores de todo el Reino.

El acto terminó con el discurso de clausura pronunciado por el Comisario Regio Exmo. Sr. D. Alejandro Palomar en el que puso de manifiesto la fecunda labor y los frutos inmediatos alcanzados por medio del Cursillo de Avicultura y la Semana Avícola y felicitando a nuestro Director y a la Real Escuela Oficial de Avicultura en su cátedra de extensión escolar, a cuyo desenvolvimiento, dijo, todos debían ayudar y secundarle.



SEMANA AVÍCOLA MONTAÑESA

Por acuerdo de la Diputación Provincial y del Ayuntamiento de Santander en la primera quincena del presente mes será explicado nuevamente el Cursillo de Avicultura en dicha capital, en la que se celebrará la Semana Avícola montañesa a cargo de nuestro Director y bajo los auspicios de dichas Corporaciones oficiales.

Según noticias, existe verdadero interés en seguiría asiduamente.

El Cursillo de Avicultura se inaugurará a mediados del presente mes y de sus resultados daremos cuenta en el número próximo.

CONFERENCIA DE DIVULGACIÓN AVÍCOLA EN BILBAO

En Bilbao un nutrido grupo de avicultores y aficionados en unión del Sindicato de Fomento sigue gestionando la celebración de la Semana Avícola bajo los auspicios de algunas entidades de aquella capital.

Sea cual fuere el resultado que se obtenga, de todos modos a su paso para Santander nuestro Director dará en Bilbao una conferencia pública de divulgación avícola en general y en especial relacionada con el incremento que la avicultura va tomando en las Provincias vascongadas y al regreso explicará probablemente un cursillo especial para un grupo de adictos y entusiastas avicultores que de él lo han solicitado y para el cual se abrirá la matrícula correspondiente.



LA PRENSA Y EL FOMENTO AVICOLA

Infunde alientos y resulta verdaderamente consolador para los que durante tanto tiempo nos hemos visto aislados en la obra de fomento avícola nacional, ver como la prensa en general y en especial las revistas agrícolas, científicas, de amenidades, y de fomento cooperan a nuestra labor y nos secundan insertando en sus columnas artículos y noticias divulgadoras de la Avicultura.

Los Boletines de varias sociedades, Cámaras y Sindicatos Agrícolas y de Labradores, «El Cultivador Moderno», «La Vida en el Campo», «La Paloma Mensajera», de Barcelona y otras varias publicaciones de índole agrícola y pecuaria reproducen artículos de LA AVICULTURA PRACTICA o los solicitan inéditos para sus columnas. Hasta varios diarios de información general se hacen eco de las modernas teorías sobre Avicultura y secundan nuestra labor.

«Iberica» el notable e importante periódico científico y de cultura general que ve la luz bajo la dirección del Rdo. P. Cirera, de la Compañía de Jesús y que publica el Observatorio de la Compañía en Tortosa, considerando de utilidad y publico interés la divulgación de la Avicultura moderna, ha insertado en sus columnas varios artículos que por la circulación mundial del periódico llevan las doctrinas de la Escuela española de Avicultura hasta los más recónditos lugares de ambos continentes.

«España Colonizadora» y «España en África» secundan también el movimiento llevando al territorio africano de influencia española y a nuestras posesiones del sur, noticias y doctrinas emanadas de esta Granja Escuela de Avicultura.

La prensa en general no rehuye el ocuparse de cuestiones avícolas y el popular semanario «Alrededor del Mundo» dando ejemplo entre los ilustrados de gran circulación, acaba de iniciar la publicación de una serie de artículos que bajo el epigrafe «Apuntes de Avicultura» ha confiado a nuestro director, en colaboración.

LA AVICULTURA PRACTICA» agradecida, dirige a esos estimables colegas un expresivo saludo y les ruega perseveren en la labor emprendida seguros de cooperar en la realización de una buena obra y de que prestan un valioso servicio al país.

La Raza del Prat

III

SU EVOLUCIÓN.

En los artículos que precedieron se vió el origen de esa raza española digna de ser considerada entre lo poco bueno que aquí tenemos. Veamos ahora la evolución de la misma después de su mejoramiento con el cruce Cochinchina y el estado en que hoy se nos presenta.

La coloración.—Hace venticinco años en el Prat había gallinas de tres colores, leonadas aperdizadas, esto es con las plumas rayadas concentricamente, y gris manchado o lentejuelado irregularmente en rojo.

A esta última coloración la llamaban en catalán *fabada* (habadas) por comparar esas manchas o lentejuelas a las habas. Era la coloración menos perfecta y la más irregular y variable, pero las Prats de ese color eran también las más grandes y en aquellos tiempos muy apreciadas por esa característica.

A mi juicio esa coloración gris manchada de rojo, procedía de la mezcla o cruce de la Cochinchina con gallinas del Prat de color gris o apizarrado más o menos puro o cucas. El cruce tomó las manchas leonadas de la Cochinchina, las cuales aparecieron más rojas en los gallos, siempre de coloración más oscura que las gallinas.

Raramente se veían gallinas *fabadas* y casi siempre eran los gallos los que tenían ese color.

En la variedad aperdizada los gallos tenían el pecho y vientre negro verdoso, así como plumas verde metálico en las alas y cola, siendo el resto del cuerpo de un color rojo muy subido. En realidad presentaban el aspecto de la Cochinchina perdidiz y quizás descendían de ejemplares de esa raza, en su variedad aperdizada, sin embargo, sobre este punto no me atrevo a pronunciarme pues, como

siempre hubo gallinas aperdizadas en la raza común del país, tal vez no fué necesaria la mezcla para producir esa coloración.

Desde hace ya diez o doce años la variedad aperdizada se ha ido perdiendo y hoy casi no se la encuentra.

En cambio la coloración leonada, genuina o típica de las Cochinchinas que primero vinieron a España, esa si se ha conservado y es la que ha venido a caracterizar las Prat que hoy se ven en mayor cantidad.

Al sostenimiento de esa coloración ha contribuido la selección inconsciente de las labradoras del Prat que año tras año han venido guardándose como gallos padres los leonados y como casi siempre se les han dado gallinas del mismo color, el leonado ha venido conservándose.

Es de notar, sin embargo que hace veinte años la coloración de las gallinas era mucho mas intensa. Hoy el leonado en las hembras es mucho más claro y hasta comienzan a verse gran número de gallos mas bien bayos que leonados. Esto es síntoma de degeneración del que hay que preocuparse si no se quiere ver desaparecer la coloración leonada.

Hace diez o doce años aparecieron ya en el Prat casos de albinismo que sirvieron para producir una nueva variedad (hoy ya raza fija) pero sépase que para lograr tipos buenos de Prat blanco ha sido preciso mezclar el Prat legítimo albino, con gallos o gallinas blancas bien elegidas en otras comarcas catalanas con la cual se ha reforzado la raza conservándose su color blanco y vigorizándose su sangre por medio de un cruce con gallos y gallinas iguales en color y caracteres.

De ahí que el buen Prat blanco lo posean contadísimos gallineros.

En el momento en que se escriben estas líneas, el Prat legítimo, bueno, tal cual debemos tratar de tenerlo escasea tanto, que se podría casi decir que no se encuentra.

Sobre 100 gallinas apenas si se pueden elegir 20 pasables y de ellas 5 selectas.

A pesar de eso todo se ofrece y vende como Prat legítimo y seleccionado y el público lo admite como tal.

Fulano, dicen algunos, dá Prats a 7 pesetas y Zutano pide 12 y 14 y consecuencia lógica, hay que comprar al que lo dà mas barato.

Aprovéchense los que hoy venden y venden mucho por que poco tiempo les queda de vender a bajo precio.

Cuando el público y en especial los buenos avicultores se den cuenta de los caracteres que ha de tener el Prat para ser bueno, ya no venderán tanto o tendrán que subir el precio como los que seleccionan y sirven bueno.

Fijándonos en la variedad leonada que es la más solicitada, vemos pues que en ella se ha operado una manifiesta evolución en el color, antes leonado intenso y hoy casi bayo y en la cola que debe ser negra como las grandes plumas del vuelo, no rojizas ni aperdizadas como las tienen un 90 % de las que aún pasan como buenas.

En los gallos la entonación leonada rojiza se conserva mejor.

El tipo perfecto hemos de darlo a conocer en el próximo artículo.

Formas y volúmen.—El gran volúmen de las Prats primitivas ha disminuído y hoy es raro encontrar gallinas de tres kilos como antes y gallos de cuatro. Vamos pues en decadencia efecto del poco cuidado que se tiene al formar los grupos de reproductores.

En cuanto a las formas los Prats primitivos eran cortos de dorso y tenían la cola muy levantada o cola de ardilla como suele decirse. La cosa era natural por que la raza Cochinchina se caracteriza por tener el dorso o silla muy corto y la rabadilla levantada.

En este punto hemos ganado. Un gallo de dorso ancho y largo ha de ser siempre mas apreciado como ave de producto.

La cola antes corta y levantada tiende en el Prat moderno a ser inclinada en ángulo de 45° y provista de caudales largas así como antes fueron cortas.

Patas.—En un principio fueron emplumadas por herencia atávica de las Cochinchinas, pero hoy es muy raro ver una Prat con plumas en las patas. Si se dá con ella ha de ser inmediatamente descalificada.

El color de las patas está bastante bien fijado obteniéndose más de un 80 % con patas azuladas o gris pigarza. También en este particular hemos ganado.

El desarrollo de flancos y muslos persiste con ventaja sobre la raza Cochinchina que aún pareciendo tenerlos de mayor volúmen, esto es aparente por lo mucho que abultan las plumas y los tiene en el fondo con poca carne.

Cabeza.—Intencionadamente la dejamos para el final cuando quizás debió ser lo primero, pero es que hay que observar en ella algo interesante sobre lo que conviene quede la atención del lector al finalizar este artículo.

En toda raza mediterránea, se exige que el gallo esté dotado de gran cresta con cinco o seis puntas, y que la gallina la tenga también grande y bien caída sobre uno de los lados de la cabeza.

Esto se ve en las Prat seleccionadas, pero en cuanto a los gallos, se nota algo sobre lo cual interesa que los avicultores se pongan de acuerdo.

Nos referimos a los llamados apéndices o aletas de la cresta algo así como dos dientes que arrancando de la parte posterior de la cresta se mantienen ergidas o turgentes y con mayor o menor desarrollo.

Esto en toda raza de cresta sencilla constituye y constituirá un defecto. En los países mas progresivos donde existe un reglamento de exposiciones, todo gallo que tenga esas dos aletas será siempre descalificado.

Ni la raza mediterránea en general ni la antigua de Cataluña, ni la Cochinchina que con ella se cruzó tuvo nunca esas aletas o apéndices como no fuera en concepto de defecto.

En la evolución natural del primitivo cruza-

miento debió aparecer el defecto que se reprodujo en la descendencia y he aquí que llegado el momento en que abundaron mas los gallos con aletas o dientes laterales en la cresta, pudimos pensar si lo que era defecto podría pasar o ser cualidad o característica dominante en el tipo del Prat moderno.

Eso dijimos en la primera edición de «Avicultura», lo repetimos en la segunda y lo sostenemos en la tercera (en publicación).

Nunca pudimos creer que nuestra opinión pasara hasta el punto de que hoy se rechaza todo gallo Prat sin aletas.

Esto constituye un verdadero disparate, pues un gallo Prat puede ser perfecto aun que no tenga aquellas. Es mas, en toda exposición extranjera donde se presenten aves del Prat, se dará siempre el premio al que no tenga apendices pues estos constituyen fuera de esta raza verdadero defecto o motivo de descalificación.

Ahora bien, por lo que afecta a los criadores del Prat, podemos admitir muy bien que haya Prat *con y sin apendices* y así iremos bien pero descalificar al que no tiene apéndices es un absurdo.

Nosotros fuimos quienes dijimos que al objeto de criar una característica original en la raza Prat, quizás podría conservarse los apendices pero jamás pasó por nuestra mente declarar defecto el no tenerlos.

Ya que tanto caso se hizo de aquella declaración (que aún mantengo en la tercera edición), cuyo alcance no pudimos nunca creer, hagase igual caso de lo que aquí decimos rectificándonos, o por lo menos aclarando nuestra primera declaración.

Yo no se que nadie antes que yo escribiera sobre este punto, tengo pues la paternidad de la declaración, así pues escribiendo en el latín que en broma solemos hablar los catalanes, digo «qui te fecit te desfecit» o sea en buen castellano «quien te hizo te deshizo» y si a mi se debe aquella preocupación, rezo el *mea culpa* y me enmiendo diciendo a cuantos puedan leernos que haya o no haya aletas si la cresta es bonita y sus dientes son regulares, bien hechos y en el menor número posible, la cresta será tan perfecta tanto si tiene, como si no tiene aletas.

De ahí pues la conveniencia de admitir en la raza Prat dos tipos, el de cresta sencilla sin aletas y cresta sencilla con apendices o aletas.

Esto lo vemos en muchas razas pues los Leghorns y Minorques admiten dos variedades, la de cresta sencilla y la de cresta doble o de rosa sin que dejen de ser ni Minorques ni Leghorns, solo que hay que advertirlo cuando se ofrecen o se habla de ellos. Quede pues bien entendido, ya que se me ofrece la oportunidad de declararlo; así son buenos los Prat con apendices como los que no lo tienen, pero si como cosa rara, como anomalía perpetuada por herencia directa y hasta por selección quieren conservarse las aletas o apendices, tendremos una variedad o sub-raza de la Prat digna de conservarse en tanto no resulte en detrimento de los individuos legítimos o castizos que no las tengan.

Antes que preocuparse de esto, los amantes de las Prat han de mirar la coloración rojo anaranjada de los ojos, que es la mas apreciada, el color del pico corneo obscuro casi negro en su base, la blancura de las orejillas en todo lo posible exentas de rojo y el desarrollo y volumen de la cabeza siempre proporcionada al cuerpo del animal.

Todo esto los primitivos Prat no lo tenían, pero de una parte la evolución natural de la raza que obedeciendo a las leyes naturales tendió a *separarse del tipo mejorante* para volver al tipo indígena del país (Cataluña, región mediterránea) y de otra el hombre al seleccionar inconscientemente, es decir al elegir lo que resultaba más simpático o grato a sus sentidos, han venido modificando en tal modo la media sangre producto del primitivo cruce que hoy, *mientras las Prat que se tienen a la vista reunan las características dominantes de la raza*, nadie, absolutamente nadie que no se tenga por pretencioso podrá atreverse a decir este Prat es bueno y este es malo, en tanto no haya sido aprobado el *Standard* o patron de la raza Prat sobre el cual algo escribiremos en el próximo artículo con el que pondremos término a esta serie.

SALVADOR CASTELLÓ.

Preparativos para la campaña de 1917

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

P.—¿Qué debe hacer el avicultor en Noviembre?

R.—Hay que distinguir: el avicultor puede ser principiante o profesional ya poseedor de aves de larga fecha. El primero deberá tener su gallinero dispuesto para recibir gallinas en Diciembre a más tardar, (a lo sumo en Enero) para aprovechar las crías de fin de invierno y primaverales.

El segundo, esto es, el que ya tiene poblado su gallinero, si es que no lo ha hecho antes, en Noviembre seleccionará entre las mejores polladas obtenidas en 1916 y eligiendo las aves que ofrezcan mejores condiciones como reproductores las alimentará a todo gasto, las colocará en las debidas condiciones y el 1.º de Diciembre a más tardar, les dará gallos bien elegidos para que a mediados del siguiente mes pueda tener ya huevos fértiles para las primeras incubaciones.

P.—¿Cómo se efectuará la elección de aves y la selección de reproductores?

R.—En ambos casos se elegirán las aves más avanzadas, es decir las que nacieron durante el invierno, pues son las que han de poner más pronto si no es que no están ya en puesta.

Entre ellas solo elegirá las que reunan la plenitud de caracteres propios de la raza y si ello no es posible, las que tengan mayor número de aquéllas.

Eliminará sin piedad ni miramientos todas las

que tengan algún defecto saliente así como las débiles o que tuvieron un desarrollo lento e incompleto.

De no hacerlo así perpetuará defectos y marchará seguro a la degeneración del gallinero.

P.—¿Dónde colocará o alojará las aves destinadas a la reproducción?

R.—En gallinero sano e higiénico y muy reducido, es decir, donde gallo y gallinas estén siempre en inmediato e inevitable contacto.

P.—¿Podrá dar pollos jóvenes a las pollitas de 1916?

R.—Mejor será les dé gallos de segunda monta, es decir, de dos años y a ser posible el mismo padre de aquéllas.

A las gallinas de segundo año de puesta les dará pollos jóvenes (siempre que hayan cumplido la edad de un año) y si pueden ser hijos suyos mejor.

P.—¿Y si no es partidario del consanguinismo qué podrá hacer.

R.—Comprar al precio que sea uno o dos buenos gallos de la raza y de las edades ante dichas y darlos a las gallinas de la casa.

P.—¿Entre las dos cosas, qué es lo más recomendable?

R.—Lo primero, siempre que las crías hayan salido buenas, pues así uno trabaja sobre base conocida y no se expone a introducir en el gallinero sangre peor que la que tiene.

P.—¿Todas las pollitas son buenas para pasar a la categoría de reproductoras?

R.—Si no tienen defectos y han cumplido la edad de un año si, pero serán siempre preferibles las hijas de gallinas que se distinguieron por

su abundante puesta y la calidad del huevo.

P.—¿Qué alimentación será mejor para las aves reproductoras?

R.—Alimentación fuerte y estimulante como la siguiente:

En la mañana: Ración blanda hecha con algún cocimiento de hortalizas y salvado grueso sazónándolo con un poco de sal y pimentón. El agua debe estar escurrida del todo.

A las 10 un puñado de grano. Maíz y cebada molida en partes iguales y la última triturada y luego tanto pasto como puedan consumir. Como en invierno no hay alfalfa, déseles hierba de avena o avena germinada.

A las 2 póngaseles en el comedero salvado grueso seco, sin mezclarlo con agua y adicionándole pedacitos de carne o carne desecada.

Al atardecer: Déseles en ración abundante una mezcla de avena molida y trigo o maíz.

Téngase a su alcance un cajón con conchilla de ostra como condición indispensable para activar la puesta en buenas condiciones.

No debe darse nunca ningún polvo industrial para aumentar la postura, pues no se trata de que den más huevos, pero sí de que el germen sea vigoroso y con la alimentación indicada ya se logra.

Tampoco deben darse huesos frescos molidos, pues se ha observado que esto aumenta el número de huevos claros o infértiles.

P.—¿Cuando empiecen a dar huevos qué debe hacerse?

R.—Como no han de darlos hasta Diciembre, de eso ya hablaremos en el número próximo.

COCCOROCOOC.

Las "La Fleche"

Entre las razas francesas mas solicitadas y difíciles de procurar en la plenitud de sus caracteres aparece la raza de La Fleche, región oeste de la vecina República.

Con frecuencia se dirigen pedidos a los establecimientos avícolas españoles y estos se las ven negras para atenderlos a pesar de tratarse de una raza originaria de comarca tan cercana.

También menudean las consultas sobre esa raza y como de ella dicen poco los autores, se hace difícil contestarlas.

Aquellos caprichosos cuernos que ofrece a la vista, la bifurcada cresta de las aves de esa raza, llaman tanto la atención, que el aficionado a cosas raras se encapricha y quiere tenerla.

Las razas de La Fleche y Le Mans son una sola.

La Fleche es la cabeza de partido en la comarca de Le Mans y por lo tanto la gallina generalizada en aquella comarca es siempre la misma.

La única característica que las distingue es la cresta, doble o de rosa en la generalidad de la variedad llamada de Le Mans, y bifurcada o dividida en dos cuernos que el ave mantiene tiesos en la de La Fleche.

Asi como la raza de Le Mans abunda y hasta es objeto de industria productora de los magníficos capones y poulardes que dieron fama mundial a la volatería francesa, la casta o raza de La Fleche es mas bien ave de lujo que se cria principalmente para los parques o gallineros de aficionado y para lucirla en las exposiciones.

De ahí que sea tan escasa y que cueste tanto dar con buenos ejemplares, pues es raza de suyo delicada en la crianza y poco aclimatable fuera de Francia.

Algunos dicen que esa raza es debida a un cruce entre la Crevecœur y la llamada Española de cara blanca, pero yo no lo creo, y otros opinan se debe simplemente a la perpetuación de la cresta bifurcada que por anomalía apareció en la misma raza negra de Le Mans.

El tipo del ave es muy parecido al de las Minorques, pues como ellas tiene las orejillas blancas, las patas negras y negro también el plumaje.

En sus formas y aspecto general, incluso la cola que es muy poblada y que ostenta largas plumas caudales, son dos razas que se parecen mucho, solo la distingue la cresta.

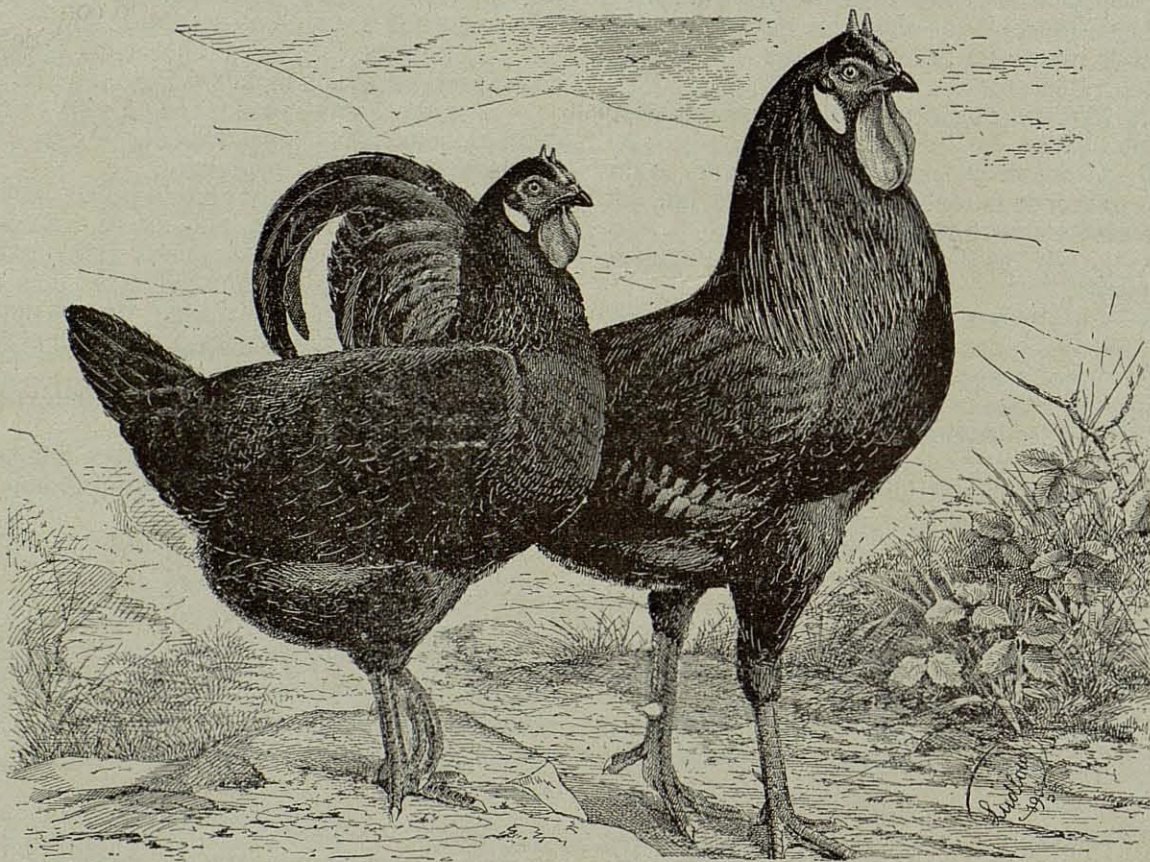
Los cuernos formados por esta, se mantiene siempre tiesos o pérrpendiculares a los huesos craneales sobre los cuales están implantados, en

unos de Avicultura que es donde los criadores tienen lucimiento.

Las La Fleches son muy ponedoras, tanto como las Minorques y sus huevos son blancos y del mayor peso y volúmen que las gallinas pueden darlos.

Bajo este punto de vista, si había medio de tener 1000 La Fleches el rendimiento sería grande, pero nosotros no sabemos que haya nadie que tenga reunidas ni cien.

Esa es raza que crían en pequeños grupos los aficionados y por esto que resulte difícil procu-



Gallo y gallina raza La Fleche (1)

tanto en la raza Crevecœur que también tiene la cresta bifurcada, se abren desde su base formando entrambos como una media luna.

Los principiantes suelen tener siempre predilección por las Crevecœurs y La Fleche por esta característica de la cresta que les dá un aspecto verdaderamente raro y original.

Si supieran con cuanta dificultad se crían y los cuidados que requieren, no perderían el tiempo dedicándose a ellas y menos en España donde aún no se han generalizado las exposiciones y concur-

larla en grupos muy numerosos. En Francia se considera a las La Fleche como una de las mejores razas del país y de ahí que en los tratados de Avicultura francesa se la ponga como la de Crevecœur en primera línea.

Industrialmente consideradas, las Houdan, Faverolles, Causades o Gasconas, Goarnais, Barbezieux, Coumons y otras francesas tienen mayor estima y son mas cultivadas y recomendables.

(1) Grabado reproducido de la obra inglesa de Lewis Wright «The New Book of Poultry».

El fomento avícola en Bilbao

Entre las capitales españolas que más y mejor se preocupan de fomentar la Avicultura figura la provincia de Vizcaya en cuya capitalidad un buen núcleo de avicultores y buenas personas durante todo el presente año han venido preocupándose de ello.

Aun que no desconocíamos los trabajos que allí se realizaban, nos parecía notar cierto desinterés en que nos ocupáramos de ellos, pues no se nos comunicaba ni oficial ni oficiosamente la menor noticia.

Hoy si las tenemos gracias a la iniciativa del entusiasta avicultor bilbaíno Don Fidel Barbier y al bonito informe que a petición del mismo nos envía Don Agustín de Castro por encargo de la Comisión del Mercado semanal de Bilbao.

Según se desprende del mentado informe ya a fines de 1915 la Comisión del Mercado Agrícola semanal y el Sindicato de Fomento acordaron celebrar periódicamente exposiciones o concursos de Avicultura, proyecto muy laudable que ha venido llevándose a cabo con éxito, aun que con carácter puramente local.

La primera exposición tuvo lugar el 21 de Diciembre de 1915 figurando en ella 120 expositores con 365 aves.

Entre estas exhibieron Prat leonado, Castellana negra, Andaluza azul, Leghorn blanco, Orpington leonado y blanco, Plymouth Rock, Wyandottes blanca y plateada, Rhode Island, Malayas, Madagascar, Campine de Brackel, Langshan azul, Bantams de Java y de Sebright, Guineas, Ocas de Tolosa, Patos de Rouen, Gansos y patos del país y volatería de consumo, en especial capones, así como algunas aves mestizadas.

La segunda exposición tuvo lugar el 23 de Mayo del corriente año con 60 expositores y 168 aves entre las que se veían varias de las razas ya exhibidas en la exposición anterior.

La tercera exposición se celebró el 21 de

Agosto último con 64 expositores y 206 aves poco más o menos de las mismas razas que en las anteriores.

Estas tres exposiciones han venido siendo como ensayos que los organizadores no debieran dejar de mano prosiguiendo en el laudable camino emprendido.

Según nuestros informes, el alma de esos certámenes ha sido Don Félix Garci-Arcelus, asesorado en el ramo de aves por los señores D. Felipe Llano, de Sudupe; Don Cipriano de Guerra, de Bilbao; Don Francisco Larrea, de Llodio; Don Agustín de Castro, de Durango, y Don Fidel Barbier, de Bilbao.

Cooperaron a la acción de la Comisión organizadora y ejecutiva de esos certámenes la Granja Pecuaria de la Exma. Diputación Provincial y 25 entusiastas avicultores que forman el núcleo de los devotos de nuestro arte en Vizcaya, entre los cuales figura el informante Don Agustín de Castro, a quien ya teníamos anotado como uno de los primeros que iniciaron el fomento avícola en aquella progresiva y rica provincia y cuyos trabajos en el mejoramiento de las razas del país nos eran conocidos.

Aun que, lo repetimos, hasta ahora aislados del movimiento avícola de Bilbao y sin poder formular juicios sobre las citadas exposiciones por no haber podido apreciar el mérito de las aves presentadas, la Real Escuela Oficial de Avicultura y LA AVICULTURA PRACTICA se complacen en hacer constar su aplauso y su admiración en favor de sus organizadores y de hoy en adelante pone a su disposición las columnas de esta revista para que las utilicen en bien de los intereses que fomentan y del grupo de avicultores que dirigen.

Próximo el viaje de nuestro director a las provincias del Norte de España, esperamos poder informar a nuestros lectores de las impresiones que en el mismo recojerá para que su publicación sirva de ejemplo a otras provincias en las que el movimiento avícola de Bilbao debiera ser imitado.

EL AÑO EN EL GALLINERO

Consejos para el mes de Noviembre

Este es el último mes malo para el gallinero. Cuando se ha entrado en él sin enfermedades, la mala estación puede darse como pasada.

Las gallinas siguen sin poner, salvo alguna que otra que da huevos de tarde en tarde. La puesta llega en este mes al mínimo de la escala, descendiendo hasta un 5 por 100 en muchas casas.

El avicultor no debe descorazonarse, pues sólo le quedan pocas semanas de penuria, y ya en diciembre vuelve a iniciarse el alza.

En este mes, el buen avicultor debe examinar bien sus parques o planteles de reproducción.

Destinará al consumo todas las gallinas que le hayan dado pocos huevos, así como las viejas si no las

vendió ya al terminar la puesta. También deberán ir al consumo los gallos que hayan flojeado en el servicio de las gallinas y desde luego todas las que tengan defectos salientes de la raza.

Practicará, pues, una verdadera selección no conservando más que aquellas aves que puedan perpetuar sus buenos caracteres o que puedan ser útiles para el perfeccionamiento o mejoramiento de la población del gallinero.

Será, pues, cuestión de ver si hay que reponer algún gallo o adquirir gallinas, en cuyo caso se harán los pedidos en este mes, si no se hicieron antes, con objeto de poder tener las aves instaladas a fin de mes y diciembre.

Cuando se trata de montar un gallinero indefectiblemente ha de quedar listo y poblado por todo este mes o, a más tardar, en los primeros días del mes siguiente.

GALLO AMIGO.

EL GALLINERO CASERO FOLLETO DE DIVULGACION AVICOLA

(Conclusión)

VII

LAS GALLINAS CLUECAS Y LAS BUENAS ECHADURAS

Cuando se incuba por medio de gallinas cluecas el avicultor o avicultora inteligente elegirá una clueca de cierta edad, mansa y dócil, poco movediza y que esté bien aclocada, pero a pesar de todas las buenas señales la probará durante dos o tres días teniéndola en sitio obscuro y tranquilo en cesto cubierto y poniéndole debajo dos o tres huevos de prueba.

Si se ve que incuba bien, se le darán huevos en número proporcionado a su tamaño, sin importar que sean en número par o impar, vieja preocupación del vulgo que interesa olvidar.

Los huevos deberán descansar sobre un buen lecho de paja limpia.

Todos los días se sacará la clueca mañana y tarde para darle de comer, suministrándole trigo, maíz y pan y agua bien fresca.

A los siete días se mirarán los huevos al trasluz, separándose los que sean claros e infértiles.

Por lo general, si la incubación ha marchado bien, a los 20 o 21 días se tendrán pollos, pero aun cuando así haya sido, a veces uno se sorprende del mal éxito de aquélla y culpa a la gallina clueca o a la máquina, cuando el mal está en los huevos que eran poco frescos, infértiles, o de germen poco vigoroso, efecto de vejez o debilidad en los padres o progenitores.

De ahí la conveniencia de no echar una clueca o una máquina más que con huevos de absoluta confianza y de cosecha propia si se puede y aún puestos por aves jóvenes y bien alimentadas, nunca comprando los primeros huevos que se ofrecen sin tener en cuenta que el éxito de la echadura depende principalmente de las buenas o malas condiciones de aquellos.

Cuando el polluelo nace no debe comer enseguida y por el contrario conviene tenerle 24 o 35 horas sin darle alimento. Como al nacer absorbió gran parte de la yema del huevo, con ella se nutre durante aquellas horas. El darle alimento o bebida en el momento de nacer puede malograrlo o acarrearle una afección de estómago que a la corta o a la larga le llevará a la muerte.

VIII

LA CRIANZA

El polluelo recién nacido necesita calor y lo recibe de la gallina clueca, pero cuando han nacido artificialmente antiguamente se les proporcionaba por medio de criadoras caldeadas por diversos sistemas en las cuales el exceso de calor que a veces se les daba redundaba, mejor que en su beneficio, en contra de su vida o por lo menos de su salud y su crecimiento.

Hoy la moderna avicultura ha venido en auxilio del avicultor casero, dándole el medio de criar sin calor artificial.

Este nuevo método tiene por base el siguiente razonamiento.

Dos o tres pollitos sin calor, morirán ciertamente de frío, pero si en un recinto reducido se colocan 20 pollos, cada uno de ellos recibe el calor natural desarrollado por el cuerpo de los 19 que forman su grupo y 19 polluelos juntos dan tanto o más calor que una gallina.

Sobre tal base en unas pequeñas cajas todas ellas metálicas para que se puedan lavar y desinfectar, se coloca ese pequeño grupo y en él se le tiene durante la noche. Durante el día en los meses fríos se les deja libres en un cuarto donde les dé el sol y siempre sobre piso cubierto de una capita de arena fina y si el tiempo es bueno después que tienen ya dos o tres semanas, se les lleva fuera colocándolos en sitio resguardado. A media tarde se les recoge en la caja pollera y se les conduce al interior de la casa donde pasan la noche.

Este procedimiento ha producido en Norteamérica una verdadera revolución y está prestando un gran servicio a la avicultura casera, pues a base de 10 gallinas, con la «Clueca Perpetua» y las «Cajas polleras» en una casa donde solo se disponga de un patio o jardín de 15 a 20 metros cuadrados se pueden criar hasta 200 pollos con los cuales no solo pueden atenderse las necesidades de la familia si que también venderse polladas siquiera sea para comprar el grano y alimentos necesarios y tener así los huevos y la volatería consumida durante el año gratis, lo cual no es poca ventaja en la economía doméstica.

IX

CUIDADO DE LAS POLLADAS

Además del calor y la limpieza y aseo muy esmerados, los polluelos necesitan alimentos adecuados a su crecimiento y desarrollo.

En el crecimiento del polluelo hay que distinguir su *cría* y *recrea*.

La cría alcanza de 1 a 90 días y la recrea de los 90 a los 120 en que ya puede utilizarse o ser vendido.

La primera semana solo debe dárseles miga de pan y huevo tostados al horno (un huevo por 20 polluelos) y luego desmenuzando hasta formar como una sé-mola. Se les dará de comer cada dos horas rociando el alimento así preparado con un chorrito de agua o leche y luego mezclando bien el todo, pero poniendo poco líquido para que no resulte pastoso.

La segunda semana se disminuirá el pan substituyéndolo por harina de maíz y dos veces al día se les dará lechuga picadita o escarola picada.

La tercera semana se dará ya únicamente harina de maíz y poquitos de carne bien picada, gusanillos o larvas recogidas en el campo y verde dos veces al día.

Desde la cuarta semana hasta los 90 días se les dará harina de maíz y salvado o salvadillo ligeramente remojado en agua o leche aguada, se seguirá con la carne o los gusanillos y el verde, dándose las comidas cada tres horas rigurosamente.

Las cantidades se irán aumentando sirviendo de guía el mismo polluelo. Si a los 15 o 20 minutos de distribuida la comida los polluelos se retiran del comedero y este queda con comida, señal que se les dió demasiada. Si por el contrario ya no queda y ellos siguen buscando y piando, es que se les dió poca.

A los 90 días los polluelos deben separarse por sexos, y podrán ya comer lo que se dé a las gallinas adul-

tas pero las harinas de maíz y de cebada debieran constituir la base de su alimentación.

A los cuatro meses los polluelos están ya criados y recriados y pueden darse a la venta, salvo en algunas razas de desarrollo más lento que requieren un mes más.

En todo tiempo, y por lo menos en una de las comidas, hay que mezclar al alimento del polluelo alguna substancia que favorezca en él el desarrollo del hueso, base de su crecimiento. Los fosfatos asimilables, la harina de huesos o las preparaciones especiales que se expenden en el comercio prestan dicho servicio (1).

X

CLASIFICACIÓN DE LAS POLLADAS

Cuando las polladas llegan a los cuatro o cinco meses, hay que seleccionarlas, es decir, hacer la elección de cada individuo para darle el destino que le convenga.

Los pollos bonitos y dignos de ser guardados como reproductores se conservarán paramantener la buena semilla o se venderán como gallos sementales.

Las pollitas nacidas en buena época y con señales de ser buenas ponedoras podrán guardarse o venderse como tales.

Los ejemplares feos que muestran predisposición al engorde, podrán cebarse durante algunas semanas para venderlos como aves de mesa o consumirlos como plato exquisito de la casa.

XI

ENGORDE DE LAS AVES DE MESA

Para obtener un ave de mesa gorda y exquisita se la coloca en un lugar sombrío y fresco pero no húmedo y se la tiene encerrada en una jaula con fondo de paja, que se renovará cada semana, y se le da de comer harina de maíz y de cebada o alforfón (partes iguales) amasada en leche o leche aguada (en un 50 %).

Se mezclan iguales partes de las harinas y de líquido, formando así una pasta que el ave come por sí misma durante unos días, pero luego se cansa de ella y deja de comerla.

En ese momento el ave ha engordado ya algo, pero si se quiere llegar al cebo completo, entonces con la misma pasta se forman unas bolitas del tamaño de una aceituna grande y se le embuchan diariamente 20 o 25 bolitas de dicho calibre por la mañana y otras tantas en la tarde, alternando cada cuatro o cinco bolas de pasta con cucharaditas de leche.

Al mes de ese tratamiento se obtienen verdaderas *poulardes* a la francesa.

Los pollos pueden también castrarse a los cuatro o cinco meses y se ceban a los seis, siete u ocho meses por igual procedimiento.

XII

PRODUCCION Y COSECHA DE HUEVOS

Las pollas o pollonas bien criadas y de buen origen, a veces comienzan a dar huevos desde los cinco

meses, pero influye en ello la época de su nacimiento.

Los que nacieron en pleno invierno, dan huevos en verano o al finalizar éste, sobre todo las nacidas en Diciembre y Enero.

Las nacidas de Marzo a 1.º Mayo dan huevos en otoño, y así éstas como las anteriores ponen en invierno.

Las nacidas en primavera y verano raramente ponen antes de Enero o Febrero.

Las que nacen en Otoño no dan huevos hasta primavera o verano.

Interesa, pues al que tiene gallinas poner las incubaciones en invierno y primavera, pues las pollas nacidas de esas crías tempranas son las mejores para la puesta de huevos.

Se activa la puesta dando a las gallinas harina de huesos mezclada en la comida, (una cucharada de sopa por 10 gallinas, o teniéndoles siempre a su alcance conchilla de ostra u ostras picadas que ellas comen a medida que se lo pide el organismo).

Si con las sobras de la comida y con el salvado se mezclaba por cada diez gallinas un cuarto de litro de «Rancho Castelló» (1) concentrado (valor 12'50 céntimos) el alimento sería completo y se tocan los resultados en la sanidad de las aves y el aumento de la puesta.

Los huevos deben cosecharse, por lo menos, dos veces al día y en el momento que se observa que hay alguna gallina clueca se vigilará el ponedero con mayor frecuencia para evitar que pueda calentar los huevos.

En invierno el huevo se mantiene en buen estado para el consumo hasta un mes, pero para la incubación nunca deberán guardarse más de quince días.

En primavera y más aun en verano los huevos deben guardarse en sitio fresco y no tardar más de quince días en consumirlos. Para la incubación deberán desecharse los de más de una semana.

La incubación va mejor cuanto más fresco es el huevo y cuanto mejor se alimentaron los padres, pues así el germen y la galladura son más vigorosos.

Diez gallinas de buena raza tenidas en espacio reducido y estando bien alimentadas darán en la buena época hasta 8 huevos diarios y por lo menos 6 o 7 seguros, pero algunos días hasta se recogerán 10 huevos.

Las gallinas ponen mucho más en el gallinero casero que libres en pleno campo, de suerte que en un gallinero casero bien cuidado o bien tenido, es donde el ave da el máximo de su producción.

Al iniciarse la muda las gallinas cesan de poner y en otoño y principios de invierno a veces se pasan dos o tres meses sin dar huevos.

En esos meses pueden disminuirseles la ración de grano, pero sin dejar decaer su organismo, pues se retrasaría la reanudación de la puesta, que debe iniciarse en Diciembre o Enero.

XIII

CONSERVACIÓN DE HUEVOS

PARA EL CONSUMO

Los que tienen gallinero en casa se quejan de que mientras en invierno, primavera y parte del verano tie-

(1) La Granja Paraíso elabora desde hace muchos años la «Paraisina», tónico aperitivo para polluelos en crecimiento. También son recomendables los estimulantes Pratt de Filadelfia.

(1) En saquitos de 5 kilos 5 pesetas, franco de portes por todas las líneas de ferrocarriles combinados.

nen huevos en abundancia, en Otoño carecen de ellos teniendo gallinas en la casa. La conservación del huevo les resuelve ese problema.

Ello es cosa ya antigua y se conocen muchos procedimientos, pero entre ellos los «Combinados Barral», (1) superan y aseguran la conservación con muy poco gasto.

Consisten en unos discos o pastillas que se disuelven en agua en la cual se sumergen los huevos a medida que se van recogiendo en los meses de abundancia.

Después de tres meses de estar sumergidos en el líquido su conservación queda asegurada por un año si se quiere.

Los huevos salidos del Baño Barral no toman el menor sabor desagradable y yema y clara se conservan perfectamente y se prestan a todas las manipulaciones que se puedan hacer con el huevo recién puesto.

Esos productos que se expenden en España al precio de 6 pesetas la caja de cinco discos, pueden conservar 100 huevos por cada disco y solo los fabrica la «Societe Anonyme des Combines Barral» de París, debiéndose desconfiar de ciertas imitaciones que elaboran algunos sin conciencia que los expenden hasta sin haberlos probado solo llevados de su afán de lucro y teniéndoles muy sin cuidado que los compradores pierdan no lo poco que vale el llamado conservador, sino el tiempo y lo mucho que valen los huevos puestos en conserva.

El criador de aves debiera, pues, tener siempre en su casa algunos discos de «Combinados Barral» para preparar el baño en el momento en que tiene abundante cosecha de huevos, guardándolos para cuando sus gallinas no los den.

XIV

LAS ENFERMEDADES

Siempre existió la preocupación de que la crianza de gallinas, siendo cosa muy lucrativa, tenía la contra de las enfermedades.

Estas solo se presentan en los gallineros sucios, mal tendidos o donde las aves no reciben una buena alimentación.

Las enfermedades de las aves de corral deben prevenirse con el aseo y la limpieza.

De vez en cuando (una vez cada mes) será bueno poner en el agua de las gallinas alguna preparación sulfurosa líquida y soluble. El barrote de azufre que la rutina de las comadres de pueblo coloca en el bebedero de las gallinas no sirve para nada, pues el azufre en barra ni en polvo no se disuelven. Debe dárseles vertiendo dos o tres gotas de sulfuro potásico líquido en un litro de agua o bien una cucharadita de azufre en polvo en la comida.

El azufre purifica la sangre y previene ciertas enfermedades.

El agua ferruginosa obtenida con poner unos trozos de hierro viejo en el bebedero o mejor un grano de sulfato de hierro, las entona y vigoriza.

El infuso de laurel o de eucalipto dado como bebida una vez cada mes evita y hasta previene y cura la viruela en sus comienzos.

Para casi todas las enfermedades de las aves existen hoy remedios y preventivos, pero interesa que el criador de aves no se deje sorprender por los explotadores de la candidez pública.

Cuando se lee un anuncio en el que se dice que un mismo específico cura todas las enfermedades de las gallinas o cuando se citan las que se dice que curan y se ven al lado del cólera, la difteria, la viruela, el moquillo y hasta la sarna de las patas, no hay que comprar el remedio, pues esos *cúralo todo* no son más que *papa dineros*.

Fácilmente se comprende que teniendo cada enfermedad su origen o causa distinta, no es posible que un solo remedio actúe sobre los distintos órganos o tejidos que aquéllas afectan.

Si el público pensara un poco sobre este punto elemental, ya no habría ni quienes vendieran productos semejantes.

Apélese a los remedios especiales para cada cosa como por ejemplo los de la casa Pratt de Filadelfia que desde hace 40 años y con éxito creciente los viene preparando, o a las fórmulas especiales divulgadas por los buenos libros de Avicultura y no se gaste tontamente el dinero.

XV

CONCLUSIÓN

La diligente dueña de casa tiene, pues, a su mano el aprender cuanto pueda interesarle para el gobierno de su gallinero en el estudio de lo que hoy se ha progresado y se sabe sobre la eficaz y provechosa crianza de las gallinas.

Estas ligeras y concisas notas que aquí le dimos, le permitirán formar concepto sobre lo fácil que le ha de ser ponerse al corriente de aquélla con la lectura de algún libro bueno sobre Avicultura. Para completarlas debiera tener siempre a mano «El arte de criar gallinas», última publicación de la Granja Paraíso de Arenys de Mar, profusamente ilustrada y cuyo módico precio de 3 ptas. (3'40 franco por correo) permite sea adquirido por todos.

De todos modos, de algo le valdrán esas breves indicaciones a las que han de seguir otras relacionadas con la Avicultura en sus diversos aspectos y especialidades.



(1) Se expenden en la Granja Paraíso a 6 pesetas la caja de 5 discos o Combinados, suficientes para conservar 500 huevos.